



Katia Hueso

Coordinadora del Grupo de juego Saltamontes

El grupo de juego en la naturaleza "Saltamontes" es un proyecto pedagógico dirigido a niños de hasta seis años y consiste en que, estos niños que participan, vienen todos los días en calendario escolar a pasar la mañana con nosotros. La pasan fundamentalmente en el monte, en lugar de estar en un aula o en un espacio habitualmente cerrado, su espacio de referencia es el monte.

Surgió porque vivíamos en esta zona que de hecho, no exactamente aquí pero muy cerquita se ha nombrado recientemente parque nacional, o sea que es un lugar con unos valores naturales indudables. En los proyectos educativos de la zona había de todo, los había más respetuosos y los había más convencionales, pero no había ninguno que aprovechara este potencial de naturaleza. Quisimos combinar un poco ese enfoque respetuoso que queríamos para nuestros hijos y para poderse ofrecer a otros niños, combinado con el poder estar en la naturaleza.

La naturaleza es un espacio de juego infinito en cuanto a posibilidades, en cuanto a entornos, en cuanto a materiales... A mí me gusta mucho preguntar a la gente cuál es ese espacio mágico que tenían ellos en su infancia, en el que eran ellos mismo y en el que podían refugiarse con un amigo o ellos mismos desde la realidad cotidiana. El noventa y nueve por ciento de la gente me contesta que ese espacio estaba en la naturaleza. La naturaleza es nuestro ser de alguna manera.

Un poquito aún, bastante menos de lo que teníamos en mi generación seguramente y yo ya era de una generación en la que eso se había empezado a perder. Cada vez menos y, además, es un contacto cada vez más institucionalizado, más regulado, más organizado de alguna manera. Ya no te vas al solar a pegarle patadas a una piedra, sino que vas un centro de interpretación ambiental a que te cuenten cosas. Ya es un contacto mucho más rígido de alguna manera.

El juego es vida. El juego es lo que necesitamos para procesar absolutamente todo lo que nos pasa y mucho más en la infancia, porque todo lo que nos pasa es un misterio cuando somos niños. No entendemos lo que sucede, no entendemos el comportamiento de los demás, no entendemos las situaciones que nos son nuevas o novedosas y todo eso lo procesamos a través del juego. El juego es algo esencial para todos en realidad, pero mucho más para los niños.

No sé si todos los niños juegan igual desde el punto de vista formal pero creo que, en el fondo, todos hacemos las mismas cosas para procesar lo que nos pasa en la vida. La cuestión es que, en unas culturas o en unos estratos sociales u otros, esa forma puede cambiar. El aspecto exterior puede cambiar pero yo pienso que, en el fondo, se trabaja de la misma manera. Al final están reproduciendo situaciones de su vida y trabajándolas para poderlas integrar en su formación como personas.

Los niños que están en infantil en comparación a cómo juegan los niños que están en primaria, hay una evolución clara pero que tiene que ver con su evolución natural, no tanto con el currículum que se les asigna sino con la evolución natural. Porque un niño en la etapa de infantil está en plena explosión sensorio-motriz y tiene que moverse muchísimo por ejemplo, tiene que explorar el mundo con todos sus sentidos ya que está empezando a integrar esos sentidos, entonces todo le llega a través de todos los sentidos y es una etapa muy explosiva digámoslo así. Mientras que el niño que está ya en primaria va a empezar a racionalizar las cosas, ya es más intelectual y va a empezar a preguntarse el porqué de las cosas, a explorar de una manera más organizada digamos. Va a tener una mente un pelín más científica si se quiere, más paso por paso, pero creo que eso tiene que ver más con su desarrollo personal o neurológico que con el currículum que se le imponga desde arriba.



Katia Hueso

Coordinadora del Grupo de juego Saltamontes

En cuanto a los materiales que se venden como juguetes hay por supuesto de todo, como en la viña del Señor. Hay juguetes comerciales que están muy bien, son muy adecuados para las etapas en las que se encuentran los niños y adecuados además en cuanto a las posibilidades que tiene ese juguete, la diversidad de posibilidades que le puede ofrecer a un niño. También hay juguetes que responden claramente a una necesidad comercial de una marca determinada que por desgracia suele ser muy atractivo para los niños, pero que no les aportan tanto.

En nuestra experiencia quizás los juguetes más diversos y más apasionantes para los niños son precisamente los que no se venden, sino los que encontramos en la naturaleza. Un palo puede ser cualquier cosa, ahí desarrollas la fantasía al máximo. El palo puede ser una caña de pensar, puede ser una lanza, puede ser un hacha o cualquier cosa; y eso con un juguete que ya está estructurado o pensado para vender, normalmente lo tiene. Es un juguete que ya está pensado con un fin concreto con lo cual estás cercenando ya, un poquito, esas posibilidades que le da al propio niño.

Un día típico en "Saltamontes" empezaría a las diez de la mañana aproximadamente, que es cuando llegan los niños. Se juntan en una zona arbolada más o menos protegida y recogida, están sentados en unos banquitos de madera donde se intercambian las experiencias del día anterior, se intercambian los deseos que tienen para ese día, cómo han dormido, cómo se han levantado, qué les apetece hacer... y a partir de ahí se inicia el juego. Se puede iniciar allí mismo o se pueden desplazar a algunos de los lugares que tenemos previstos, donde pueden estar ellos de una forma segura y tranquila, hay una serie de espacios para ello. Desde ahí ya desarrollan juego libre durante aproximadamente una hora y media más o menos. Allí pararían un poco la actividad para tomar un tentempié: una pieza de fruta, un zumo, un sándwich... En ese momento se produce, además de una parada para comer que es algo necesario por supuesto, se hace una parada en la actividad de tal manera que recogemos toda esa energía que han desplegado en la hora y media de juego libre y podemos volver a tener un ratito de serenidad, de tranquilidad, de intercambio social... En el tentempié además se producen negociaciones muy arduas sobre con quién compartir y con quién dejar de compartir, que es un momento muy apasionante para ellos también. Después continuaría con juego libre otra hora y media más o menos. Juego espontáneo, acompañado o facilitado si se quiere pero espontáneo y finalmente se produce de nuevo ese recogimiento para ya marcharse a casa. Esa recogida consiste en regresar al bosque, recapitular todo lo que ha pasado a lo largo de la mañana y finalizarían el día con el relato de un cuento. Ahí uno de los educadores relataría un cuento y con eso terminaría la jornada. Estamos hablando de una jornada que dura unas cuatro horas más o menos.

El juego libre para ellos es una oportunidad de buscar el crecimiento personal y el desarrollo personal sin ser dirigido desde arriba, sino acompañado y facilitado pero nunca dirigido. Es decir, ellos tienen que negociar con sus compañeros a qué quieren jugar, nadie se lo va a proponer ni a dirigir. Por supuesto si ellos quieren jugar con los compañeros tendrán que organizarse entre sí, por lo tanto ahí se trabajan muchísimo las habilidades sociales, las habilidades de negociación, de persuasión, de argumentación, el lenguaje... Los niños de esta edad sobre todo hacen mucho juego simbólico, sobre todo los más mayores hacen juego cooperativo. Cuando son más pequeños hacen juego paralelo, es decir, que están jugando juntos pero no de manera coordinada sino que están juntos en el mismo espacio haciendo cosas parecidas pero cada uno con su historia. Eso puede ir evolucionando a un juego cada vez más complejo y más coordinado. A mí me apasiona mucho un ejemplo, que era lo que buscabais, hay una zona que llamamos "el lago". Se llama así porque se inunda periódicamente cuando llueve, el resto del tiempo está seco. Durante un año, tuvimos un año muy seco en el que llovió en el mes de Noviembre, se secó y hasta el mes de Abril no volvió a llover. En el mes de Noviembre ellos se dedicaban a trasvasar agua, se mojaban, experimentaban a meter un palo en el agua a ver qué pasaba, metían una piedra... poco más. Pasados esos seis



IMAGINELEPHANTS

UNA EXPERIENCIA SOBRE EL JUEGO Y LA INFANCIA



Katia Hueso

Coordinadora del Grupo de juego Saltamontes

meses hasta que no volvió a haber agua, en el mes de Abril, no pudieron volver a jugar con ella. Cuando pudieron jugar con ella se dedicaron a construir canales, balsas de riego, saltos de agua... auténticos trabajos de ingeniería. Es decir, esos niños eran los mismos pero habían evolucionado a través del juego y habían desarrollado una complejidad impresionante sólo en esos seis meses.

El juego es una necesidad tan vital que sale de todos los poros, no hay más que ver a niños que están enfermos o que están hospitalizados, situaciones incluso de guerra, situaciones muy dramáticas. Ya no estoy diciendo un niño con una agenda de extraescolares muy apretada sino sencillamente niños con situaciones muy dramáticas. Al final el juego sale, les sale por algún sitio pero es como una olla a presión, tiene que salir. El juego es una necesidad vital como la de respirar, como la de comer, de las más esenciales en la pirámide de las necesidades. El juego creo que es algo que si no tenemos, sufriremos mucho.

Creo que vivimos en una sociedad en la que sobrecargamos a los niños de actividades, estamos presionados por tener una serie de prestaciones y de capacidades; niños que están aprendiendo chino con dos años o que están aprendiendo cinco cosas diferentes en una semana, aparte de lo que ya hacen en el colegio. Yo pienso que nos estamos pasando y que estamos, posiblemente capacitándoles para muchas cosas y dándoles un currículum muy rico; pero luego les va a faltar la identidad, el quién soy yo, el de dónde vengo, a dónde quiero ir. Eso no se les ha dado porque no se les ha dado la oportunidad de desarrollar el juego, no se les ha dado la oportunidad de descubrir qué es lo que les interesa de verdad, qué es lo que les motiva, hacia dónde quieren ir en su vida. Ya habrá tiempo para aprender chino si realmente lo quieres, ya habrá tiempo para aprender macramé si realmente lo quieres. Pienso que llenándoles la agenda de actividades lo que estás consiguiendo son niños que tienen unas capacidades muy buenas quizá, para un desempeño profesional determinado, pero que no van a tener identidad o la van a tener muy mermada.

Hay un debate interesante sobre si los niños pueden o no dirigir su educación desde el principio, a través del juego simplemente. Es complicado saberlo realmente. Yo creo que ni sí ni no, esa es mi opinión personal. Hay niños que sí son muy capaces a lo mejor de dirigir sus intereses y sus motivaciones desde muy pequeños, ellos van a ser niños activos y curiosos que van a ser capaces de explorar un amplio abanico de temas y de intereses. Hay otros niños que quizás no puedan hacerlo tan fácilmente por su carácter sencillamente, porque tengan un carácter más tranquilo, más lento y quizás necesiten un mayor apoyo. Es complicado yo no me atrevo a mojarme en esta cuestión porque veo que hay situaciones en las que sí se puede dar eso, pero hay situaciones en las que no. Por no hablar de niños que tengan algún tipo de necesidad especial y necesiten apoyo, pero si estamos hablando de niños sanos creo que incluso ahí puede haber niños que les vaya bien esa forma de hacerlo y otros que necesiten más otro apoyo. No me mojo aquí.

En cuanto a la cuestión de si jugamos toda nuestra vida como personas, creo que hemos perdido un poco esa facultad. Esa facultad que tienen los niños de pura supervivencia, que es a través del juego procesar lo que me pasa, los adultos deberíamos ser capaces también de hacerlo así, de quitarle hierro a las cosas y procesarlas de una manera lúdica, de no ser tan serios y sesudos a veces. Pienso que deberíamos poder retomar esa vertiente nuestra que tenemos un poco debajo de la superficie y que sería muy sano para todos, sobre todo en estos tiempos grises (por no decir negros) que corren. Deberíamos ser capaces de, a través del juego, liberar tensión y liberar energía.



IMAGINELEPHANTS

UNA EXPERIENCIA SOBRE EL JUEGO Y LA INFANCIA



Katia Hueso

Coordinadora del Grupo de juego Saltamontes

En cuanto a un documental que se dedique a grabar a niños jugando desde fondos culturales o desde fondos sociales muy distintos, pienso personalmente que es apasionante. Pienso que, si te interesa el tema del juego sobre todo, es algo que puede ser bellísimo de observar; pero no sé si estoy capacitada para prever qué es lo que va a pasar, si ese juego va a ser esencialmente distinto o no. Sí que pienso por lo que he dicho antes que en la forma puede variar mucho, no es lo mismo ver a niños jugando con un balón de reglamento, equipados de arriba abajo con su equipo favorito de fútbol; a ver a niños descalzos jugando con un balón de trapo. Pero al final están jugando al fútbol, así con el juego simbólico yo creo que es lo mismo. Los niños en un juego simbólico van a reproducir lo que ven en su casa, claro las cosas que van a ver en su casa son muy diferentes. Pero lo que están haciendo, que es procesar eso que ven en su casa, lo van a hacer tanto unos como otros. Pienso que en el fondo sí que va a ser muy similar, tengo ganas de verlo y a ver qué resultado hay.

¿Si yo tuviese que hacer un documental de qué lo haría? Pues es una pregunta interesante porque de hecho en eso estoy. Si yo tuviese que hacer un documental yo creo que apelaría a la emoción, apelaría a algo que nos llegase directamente al corazón. Vemos muchos documentales muy sesudos sobre cualquier tema que nos interese: historia, naturaleza... lo que queramos. Pero falta, yo creo, algo que nos llegue muy adentro, que nos emocione, que nos haga saltar la lagrimilla, que nos haga crear un vínculo con aquello que nos están mostrando. Eso es lo que yo creo que este documental puede hacer, recordarnos ese niño que fuimos y que todavía podemos ser.

Simplemente daros las gracias por la oportunidad de poderos explicar nuestra experiencia e invitar cualquiera que la quiera conocer a estar con nosotros, a venir a conocernos y a participar porque realmente es maravilloso y lo digo con emoción, ver a los niños y lo que disfrutan aquí fuera, lo que sacan de estar aquí en la naturaleza desarrollando juego libre. Son niños con una fortaleza emocional impresionante y me gustaría poderlo compartir con todo el que quisiera. Ojalá se pudiera.